

LAS MULTIFACÉTICAS MUJERES DE SUDÁFRICA

Para expresarlo con las palabras de una mujer negra de la norteña Kwazulu-Natal, una de las nueve provincias de Sudáfrica: "Hago las veces de trabajadora, organizadora, directora, administradora, consejera, doctora, enfermera, la mujer que limpia, jardinera, pintora, carpintera -¡lo que sea!, soy una especie de factotum, de mujer-orquesta".

"Las mujeres no tienen derecho a tomar decisiones, pero son las que mantienen las cosas funcionando en este país", apunta Jean Ngubane, presidenta de la Coalición Nacional de Mujeres (WNC, en inglés).

La WNC es una organización que agrupa a más de 90 grupos femeninos en Sudáfrica. Mujeres de todos los medios sociales, razas, movimientos y partidos políticos, mujeres que pueden reunirse con objeto de negociar y ponerse de acuerdo sobre el mejor camino para lograr la igualdad y la emancipación de las mujeres sudafricanas.

La WNC fue creada en abril de 1992. El CIID desempeñó un papel importante en iniciar contactos entre los miembros de la Coalición, subvencionando y alentando el interés de otros donantes. La Coalición tenía un mandato directo: realizar un proceso de consultas entre las mujeres de Sudáfrica y, según los resultados, redactar una carta de derechos de la mujer. Esta misión se cumplió. La carta, llamada Carta de las Mujeres para el Logro de una Igualdad Efectiva, representa la voz de millones de mujeres en toda Sudáfrica. Con el fin de conocer las opiniones de las mujeres se usaron todos los medios disponibles: grupos de debate, entrevistas, encuestas, cartas y cuestionarios.

La carta describe las necesidades de las mujeres en cada área de la sociedad: principios de igualdad, legislación y administración de justicia, economía, educación y capacitación, desarrollo, infraestructura y medio ambiente, servicios sociales, salud, prensa, vida política y civil, vida familiar, aduanas, cultura, religión y violencia contra las mujeres.

La carta refleja ideales muy lejanos de la realidad de las vidas de las mujeres sudafricanas. ¿Y cuál es esta realidad? ¿Es la opresión aquí diferente a la del resto del mundo? ¿Ha hecho el Apartheid, al que siempre se culpa con tanta rapidez de tantas cosas malas, que la opresión sea aquí peor? "Ay! Ay! Ay!", exclama Jean Ngubane, alzando sus manos en el aire y dejando escapar un silbido. Jean es una mujer negra que procede de la provincia de KwaZulu-Natal. "Es peor, peor, mucho peor. Es la forma peor de opresión que existe", nos dice.

"El padre, el jefe de la tribu, el jefe del bantustán, el gobierno del Apartheid del Partido Nacional -había tantos niveles de opresión. Casi todos ellos existen todavía",

declara. "Y cuando nos casamos, es peor aún. Necesitamos el permiso de nuestro marido para todo, absolutamente -todo, incluso para usar contraceptivos", agrega alzando la voz, todavía incrédula.

"No podemos hablar de las mujeres en Sudáfrica sin hablar de la pobreza", explica Sandra Botha, esposa de un agricultor y madre de 5 niños, quien ha trabajado con la WNC desde los primeros días. A propósito, la pobreza es lo que más caracteriza a las mujeres en este país.

"La mayoría de las mujeres negras terminaban por convertirse en criadas", continúa Jean Ngubane. "Y esto sigue siendo un hecho hoy en día". "Sin embargo, la Presidenta de la WNC es una excepción, ¿por qué?" "Porque tuve acceso a la educación".

EL PAPEL DE LA MUJER

Según un informe de la WNC, "las mujeres campesinas, oprimidas por las leyes derivadas de los hábitos y costumbres, a menudo no asistían a la escuela más allá del tercer grado. Las familias consideraban que el papel de la mujer estaba destinado al matrimonio, lo que aumentaba la riqueza de la familia a través de la lobola [la venta y compra de novias, todavía existente en ciertas regiones de Sudáfrica]. Una mujer educada se consideraba como una amenaza a las prácticas tribales, y el estereotipo aceptado para las mujeres era convertirse en madres".

En Sudáfrica, ser mujer y negra es como venir sola al mundo, como una oveja negra. Esto no quiere decir que las mujeres blancas no sufran la misma opresión.

Según Sandra Botha, una mujer blanca, una afrikaner, "nuestra opresión comienza en el hogar. Los padres son la autoridad suprema". "Y después recibimos una educación limitada y llena de prejuicios. El gobierno blanco creaba ciudadanos que pudieran apoyar su línea ideológica".

Pregs Govender, ex-director de la WNC y actual diputado al Parlamento, explica: "En Sudáfrica, no podemos hablar acerca de la opresión de las mujeres sin hablar también de la opresión de las razas y clases. Esto es lo que da a la opresión un rasgo singular aquí, a pesar de que hay similitudes con el resto del mundo". Esta es la razón por la cual las mujeres de Sudáfrica querían tener su propia carta de derechos.

El primer mandato de la WNC se ha cumplimentado. La coalición finalmente tiene su ya famosa Carta. ¿Se trata acaso de una carta utópica? "Nuestro objetivo no era producir un pedazo inútil de papel", explica Pregs Govender. "Sí, esta Carta es idealista, pero la campaña estaba concebida fundamentalmente para movilizar a las mujeres, desarrollar su poder político y social, y, además, enseñarles a cabildear para finalmente alcanzar poder y ejercer influencia



ACDI: David Barbour

Mujeres de todas las capas sociales podrían beneficiarse de la campaña *Carta de la Mujer* de África del Sur y de su impacto potencial sobre la constitución.

en la constitución y en el nuevo gobierno", explica.

"Ya no se nos puede ignorar por más tiempo", afirma Sandra Botha. "Esta Carta de Derechos servirá como guía para los hombres y mujeres en el gobierno que redactarán la versión final de la constitución".

"Ya no les queda otra alternativa", añade Jean Ngubane. "Tienen que consultarnos. Quienes trabajan en la constitución final tienen nuestra Carta ante ellos".

La WNC ya ha ganado algunas victorias significativas. El sistema de impuestos ha sido enmendado desde el 15 de marzo de 1995. Ya no se imponen contribuciones diferentes sobre las mujeres, dependiendo de si están casadas o solteras. A las mujeres casadas se las acostumbraba a considerar como menores. El gobierno de unidad nacional del presidente Nelson Mandela ha eliminado esta discriminación a pesar de que el costo de semejante ejercicio se eleva a más de mil millones de dólares. Otra victoria alcanzada es que un marido puede ser acusado de violar a su esposa. "En Alemania apenas han comenzado a hablar de violación conyugal", declara con orgullo Sandra Botha. "Es posible que la aplicación de esta Carta tome diez años o incluso cincuenta", dice Sandra. "Sin embargo, ahora sabemos lo que

las mujeres quieren".

"Casi todo permanece sin hacerse. Solamente nos hemos ocupado de una pequeña fracción del problema", observa Pregs Govender.

La WNC ha adoptado un nuevo mandato: educar a las mujeres acerca de sus derechos, funciones y poder. Se suponía que la coalición desaparecería hace un año, pero el lugar que ha conquistado para sí se ha convertido en algo muy crucial. La WNC desea actuar como grupo de control con respecto al gobierno y las mujeres ya que desea garantizar la coordinación entre las varias organizaciones femeninas dentro de Sudáfrica. Asimismo, desea realizar campañas de concienciación. De hecho, la WNC desempeña un papel similar al del gobierno de unidad nacional de Sudáfrica. Puede que no tenga ningún poder legal, pero tiene un inmenso poder social. 🌐

LUCIE PAGÉ, *periodista canadiense asentada en Sudáfrica.*



Women's National Coalition
P.O. Box 62319, Marshalltown 2107
Johannesburg 2001, South Africa
Teléfono: (27 11) 331-5957/58
Facsímil: (27 11) 331-5957